

El acceso a los libros

RECIENTEMENTE SE desarrolló una nueva versión de la Feria del Libro de Santiago, que contó con gran asistencia de público. El interés demostrado sugiere la necesidad de implementar nuevas y atractivas políticas de estímulo a la lectura. Es importante destacar que según los datos entregados por el Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe, Chile es el segundo país del mundo después de Dinamarca con el impuesto más elevado a los libros.

Comprar un libro en nuestro país, comparativamente con el promedio de ingreso de las familias, es de un gran costo, llegando muchas veces a significar hasta un 5% del sueldo mínimo. Junto a esto, informaciones recientes revelan que la inversión pública en libros se ha mantenido bastante estable en los últimos años y que el costo de ellos para el Estado es prácticamente similar al de los particulares, lo que no se entiende al realizar el Estado compras de grandes cantidades de ejemplares.

Es conocido que la variable que más discrimina la lectura es el nivel socioeconómico y la edad. El grupo ABCI lee más libros que cualquier otro grupo sin importar edad y género (Fundación La Fuente y Adimark). Cuando se revisan los hábitos de lectura de quienes se declaran no lectores, casi un tercio no lee de manera principal por el alto costo de los libros o no haber tenido un hábito lector. Por esto, aunque la gente desee leer, el acceso a los libros es restringido y mayoritario para quienes tienen más recursos.

Debido a esto, es imperativo que las instituciones educativas nos hagamos cargo de esta realidad, gene-

Las instituciones educativas nos debemos hacer cargo de esta realidad, generando instancias que permitan a la población acceder a los libros y la cultura.

**Ignacio
Sánchez**

Rector Universidad
Católica



rando instancias que permitan que la población tenga acceso a los libros y la cultura. En este sentido, las bibliotecas orientadas y abiertas a las comunidades tienen un rol fundamental. Desde la UC, a través de nuestro programa Biblioteca Escolar Futuro buscamos responder de manera rápida y creativa, dando acceso a la lectura de manera gratuita a más de 65.000 niños y jóvenes vulnerables de establecimientos educacionales y comunidades vecinas a nuestros campus y territorios en regiones don-

de realizamos investigación. Las colecciones de textos han sido construidas con y para ellos, respondiendo a la identidad del lugar donde está la biblioteca. Además, se ha planificado una programación cultural para colaborar con el capi-

tal cultural de los niños y jóvenes, y con algunas poblaciones penales privadas de libertad en recintos de mujeres y jóvenes, que hoy han sido relegados del derecho a la lectura por falta de instancias y condiciones.

Las universidades de función pública deben hacerse parte de este desafío y comprometerse con las comunidades a las que sirven. La Biblioteca Escolar Futuro UC es una nueva alternativa que se suma a otras iniciativas, tanto públicas como privadas, dedicadas a estimular la lectura. Así, y con el aporte de todos, podremos incentivar la lectura en los sectores con menos oportunidades y favorecer una mayor cobertura y acceso a los libros y a la cultura.